

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *ALBERTO LÓPEZ MARTÍNEZ*
JORGE NEGRETE SANTAMARÍA

TÍTULO: *“La Autenticidad en Charles Taylor”.*

CALIFICACIÓN

APROBADO

Giovanni Mafiol
GIOVANNI JOSE MAFIOL DE LA OSSA

Asesor

Diego Soto
DIÉGO SOTO ISAZA

Jurado

Cartagena, Diciembre 14 de 2007

LA AUTENTICIDAD EN CHARLES TAYLOR

JORGE NEGRETE SANTAMARIA
ALBERTO LÓPEZ MARÍNEZ

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T Y C.
2007

T
170
N385

3

LA AUTENTICIDAD EN CHARLES TAYLOR

JORGE NEGRETE SANTAMARIA
ALBERTO LÓPEZ MARÍNEZ

Trabajo de grado como requisito parcial para obtener el título de
Filósofo Investigador

Asesor
GIOVANI MAFIOL

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T Y C.
2007

21

conducta (Ética)
Ética social
Valores (filosofía)
Ética

*Dios, por permitirme culminar mis estudios como
Filósofo*

*A mi madre por su apoyo moral y económico
incondicional.*

*A mi hermana, por ser una, motivación en cada
momento difícil*

*Y a todas las personas que me ayudaron a terminar
este peddño en la vida y seguir al próximo..*

Alberto López Martínez

*Agradezco a Dios, el creador por darme la sabiduría
necesaria.*

*A mis padres por brindarme durante 6 años el apoyo
moral y*

*Económico que me ayudaron a culminar mis estudios
como Filósofo.*

Jorge Negrete Santamaria

NOTA DE ACEPTACION.

DIEGO SOTO
Jurado

Cartagena _____ de _____ de 2007.

TABLA DE CONTENIDO

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y DOCUMENTACIÓN (7)

Compra Proceso U. DE C.

Precio \$ 10.000 No. de Acceso 112097 No. de

Fecha de ingreso: DD 01 MM 02 AA 08

PÁGINA

- INTRODUCCION

1 PRE SENTACION PERSONAL DEL PENSAMIENTO DE TAYLOR	1
1.1 RAICES HISTORICAS	4
1.1.1 ARISTOTELES	
1.2 UN NUEVO RETRATO MORAL	8
1.2.1 POR UNA HISTORIA DE LA SUBJETIVIDAD MORAL	9
1.2.2 LOS LENGUAJES DE LA MORAL MODERNA	11
1.2.3 EL CONCEPTO DE PERSONA	
1.2.4 LA VINCULACION A LA COMUNIDAD	12
1.2.5 MULTICULTURALISMO	13
1.2.6 LA POSICION DE TAYLOR EN LA CORRIENTE COMUNITARISTA Y LIBERAL	14
2. LA AUTENTICIDAD EN CHARLES TAYLOR	19
2.1 LA IDENTIDAD DEL BIEN	20
2.2 EL YO EN EL ESPACIO MORAL	22
2.3 LA ETICA DE LA INARTICULACION	29
2.4 MULTICULTURALIZACION	38
3. OBSERVACIONES ADICIONALES A LA TEORIA DE LA AUTENTICIDAD DE TAYLOR	45
3.1 LAS IDENTIDADES CULTURALES Y LA DINAMICA DEL RECONOCIMIENTO	
3.2 RECONOCIMIENTO DEL DESARROLLO MORAL	47

3.3 LA IDEA DE LOS "DERECHOS CULTURALES"	49
3.4 SUJETOS AUTONOMOS Y CULTURALES PROTEGIDAS	52
3.5 HABERMAS VS TAYLOR	53
- BIBLIOGRAFIA	



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado tiene por objetivo, abordar la filosofía de Charles Taylor, la cual será analizada, apoyada y criticada en los tres capítulos que se titulan: PRESENTACIÓN GENERAL DEL PENSAMIENTO EN TAYLOR, LA AUTENTICIDAD EN CHARLES TAYLOR, y CRITICAS A CHARLES TAYLOR.

A continuación, trataremos el contenido del primer capítulo, en el cual se hace una presentación general del pensamiento de Taylor, en el que se realiza una revisión por parte de los autores del presente trabajo a diferentes autores, filósofos como son: Carlos Thiebaut, Gargarella, Rawls y MacIntyre.

Esta revisión nos permitió comprender, que de hecho, Taylor jamás admitió que la filosofía suponía un lenguaje particular y mucho menos que adoptará un vocabulario apropiado que nos asegurara estar en la verdad, pero es, en cuanto a esta concepción que se entra a criticar la libertad negativa y positiva.

En segundo lugar, tenemos al capítulo 2, el que trata el tema de la autenticidad en Charles Taylor; que esta estrechamente relacionada con el concepto de identidad, que es mostrado en el texto las fuentes del yo de Charles Taylor, el que muestra un retrato a partir de la identidad que tiene por objetivo servir como punto de partida para una renovada

comprensión de la modernidad, cuya finalidad es comprender que el individuo se transforma y con el nuestra cultura.

En tercer lugar, se encuentra el tercer y último capítulo, en el cual se retornan una serie de observaciones que realizan autores como Colom, Habermas y otros, que tratan el tema del multiculturalismo como una forma de exclusión social y sus diversas formas como son las raciales, sexuales y estratificadas que generan unas críticas positivas, es decir, están de acuerdo estos autores con Charles Taylor, en que se discrimina y una forma de solución es la vía legal a través de las leyes que defienden los derechos humanos y la diversidad cultural de una Nación.

Por último, se trataron los capítulos por temas, títulos y subtítulos lo que permitirá una mejor comprensión, de la construcción de la identidad como única forma de construir la autenticidad a través del "yo", por lo que se esta en total acuerdo con el pensamiento del Canadiense sobre la ética de la autenticidad.

M

CAPITULO 1

1. PRESENTACIÓN GENERAL DEL PENSAMIENTO DE TAYLOR

Al darse inicio al primer capítulo de nuestra tesis de grado, se abordara el pensamiento de Charles Taylor, para lo cual se requiere de un gran esfuerzo para comprender, en qué filosofías y filósofos se inscribe y cómo Taylor se hunde en las raíces de la tradición intelectual de Occidente. Quizás al leer este capítulo se observe que Taylor es un excelente conocedor de los clásicos, por consiguiente éste parte, de una excelente revisión de los más notables filósofos de la historia, a la vez que realiza un lúcido análisis de los problemas fundamentales a los que los contemporáneos han dado forma.

En primer lugar, en este capítulo se retomarán las raíces históricas de la **identidad** individual, Aristóteles, por una historia de la subjetividad moral, los lenguajes de la moral moderna, el concepto de persona, la vinculación a la comunidad, Multiculturalismo, la posición de Taylor en la corriente comunitarista y liberal, las formas del bien y el realismo ético. Todo lo anterior, permite comprender el mundo y el desarrollo de las ideas que retoma Charles Taylor de diversos autores y movimientos histórico – filosóficos.

Más aún, cuando al abordarse la filosofía de Taylor, esta viene a requerir de un esfuerzo en lo que respecta a la ubicación en el pensamiento contemporáneo, pero tal objetivo puede resultar inalcanzable debido a que Taylor se inscribe en filósofos y filosofías que tienen sus raíces en la tradición intelectual de Occidente. Ahora bien, Taylor no muestra rasgos de estilo o actitudes características de una escuela filosófica particular, si acaso el rasgo definitorio de Charles Taylor es su independencia filosófica. Como afirma Philippe Lara¹:

"Contrariamente a muchos de sus colegas, Taylor jamás admitió la idea de que la filosofía suponía un lenguaje particular, todavía mucho menos que adoptará un estilo y un vocabulario apropiados que nos asegurara estar en la verdad, como si bastara ser "Heideggeriano" para entrar en contacto con el ser, o citar a Gödel para ser "científico".²

En cuanto, al ámbito de la filosofía política, Taylor va a partir de la clásica distinción entre libertad negativa y libertad positiva, para cuestionar esta diferencia y profundizar en el problema, ofreciendo otros modos de relación que supere la dicotomía. También cabe comparar lo dicho por su maestro Isaiah Berlin, nombrado catedrático de Teoría Social y Política de la universidad de Oxford en 1957, en su famosa conferencia "Dos conceptos de libertad"; en primer lugar, este distingue en los conceptos de

¹ Tomado de la Tesis doctoral, de Juan Francisco Lisón Buendía.25

² THEBAUT, Carlos, Los límites de la comunidad. P.77

libertad negativa y positiva³, a través de cuatro ensayos sobre libertad, donde se aboga por la libertad negativa en lugar de la positiva, es decir, una libertad entendida como la ausencia de restricciones.

Sin embargo, aunque esta distinción entre los dos tipos de libertades resulte esencial, ya que al no existir restricciones el hombre es libre de hacer lo que "el desee" o "le provoque", siempre y cuando este no cometa delitos que atenten contra su libertad, en el pensamiento político Taylor hace de la libertad positiva el núcleo de su reflexión y de su comprensión del hombre contemporáneo como ciudadano. Más aun cuando la influencia de su maestro está siempre presente en Taylor y se nutren de la típica confrontación entre el alumno y el maestro que tantas nuevas e interesantes contribuciones ha dado al desarrollo de las ideas, por otro lado Taylor precisamente, a causa de su compromiso no aceptará el desarrollo que se ha producido a partir de la importancia concedida en las sociedades liberales al principio de la libertad de elección.

Así mismo, Taylor ha recibido influencias y ha dado nuevas direcciones a su concepción antropológica sobre la libertad, es decir, sobre la definición y el uso de la libertad negativa y positiva. Ahora bien, algunas de estas

³ I. Berlin. "Dos conceptos de libertad", en *Four Essays on Liberty*, Oxford, Oxford University Press, 1969, pp. 118-172. Traducción castellana: *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Madrid, Alianza, 1988. Tomado. Tesis Doctoral, dirigido por: Juan Francisco Lison Buendía. Universidad de Valencia 2005.p.26

son las ideas de Carlos Thiebaut⁴, quien expone que algunas de ellas sirven para ubicarlo en la tradición de la filosofía moral y política:

"La posición de Taylor, bebe como hemos indicado, en una fuente hermenéutica", acude a una inspiración romántica, más Herder que Hegel, o al menos más del Hegel Fenomenólogo y del comienzo de la *Fenomenología del Espíritu*, que del reconstructor de la racionalidad de la ciencia de la lógica que se une a la denuncia a las epistemologías naturalistas y se opone frontalmente a una concepción del Estado como instancia neutral frente a los fines y valores de los sujetos y como árbitro imparcial de los mismos.⁵

1.1. RAICES HISTORICAS

Al tomarse la filosofía teórica y práctica de Charles Taylor se presenta una enorme deuda, en varios aspectos, con aquellos filósofos que han resaltado la importancia que la comunidad posee en la conformación de la identidad individual. De hecho Taylor retoma varias ideas de la filosofía antigua, Aristóteles, y como antecedente moderno la figura de Hegel.

1.1.1. Aristóteles

Charles Taylor retoma del viejo filósofo Aristóteles, la exaltación de la prudencia para encarar los asuntos de la *polis* y de la vida particular de

⁴ THIEBAUT, Op.cit., p. 86
⁵ Ídem. 86



los ciudadanos⁶ y su concepción del hombre como un ser social, que por naturaleza sólo puede desarrollar su excelencia, en el marco de la comunidad política, y con matices, la idea de la prioridad ontológica de la comunidad sobre el individuo.

Por esto, puede decirse que Taylor plantea y trata de rescatar la importancia que reviste el interés de los ciudadanos hacia la política con el fin de que estos tomen las riendas de la sociedad y de alguna forma que las comunidades, no sigan viendo el clima de abandono teórico, moral, político sobre las necesidades básicas de los ciudadanos . De igual forma, para Aristoteles el hombre es un animal político y se refleja, en que todas las relaciones sociales del hombre son potencialmente políticas, de autoridad, de gobierno o de poder, a través de la sociedad constituyen su propia identidad como ser libre, separado y autónomo.⁷

Ahora bien, si la "autonomía", es entendida como aquella que hace al individuo libre, es decir, toma sus propias decisiones para bien o para mal, el hombre es quien elige, lo anterior, se hace necesario, para la formación de la identidad moderna, se deduce que los seres libres deben gobernarse a sí mismos. Sin embargo, no basta con que el hombre social se quede sólo en la vida teórica, aconsejaba Aristóteles, es preciso también ocuparse de los asuntos públicos, para que asuma su papel de

⁶ Tomado de la Tesis doctoral, dirigido por: Juan Francisco Lisón Buendía, p.28

⁷ Curiosamente, ésta es una de las aparentes paradojas que la exposición de Taylor disipa: la autonomía requiere como condición para su desarrollo la existencia de la sociedad. Solo en presencia de una comunidad donde el hombre adquiere y orienta su identidad moral puede convertirse en ser autónomo. Tomado: tesis doctoral, dirigido por Juan Francisco Lisón Buendía. p.28

adecuadas de ponderación moral que ejercitar argumentaciones racionales y públicas que tengan un carácter externo a sujetos morales”.

Por cierto, que el desarrollo de la razón práctica exige algo más que una ética deontológica y cognitiva porque hay situaciones en las que es muy difícil concretar el juicio moral. Mas aún, cuando lo que distingue a la persona verdadera es la sabiduría práctica, es menos la habilidad para formular reglas que el saber cómo su aplicación nos ayuda a actuar en una situación particular.¹²

No obstante, existe una inconformidad que radica en el hecho de que la teoría y la práctica están divorciadas y es en su aplicación donde el hombre yerra al obviar las explicaciones y da primacía a la regla como representada. Las reglas no son sólo reglas, estas deben ser interpretadas en cada caso para poder ser aplicadas correctamente y ello supone captar la situación, el contexto social determinado que configura su uso.¹³

Entonces, se puede decir que bajo la óptica de Taylor la relación entre la regla y la práctica, vienen a defender la necesidad de que las reglas sean vividas por los individuos y que estén encarnadas por ellos para que no se conviertan en letra muerta o en un simulacro. La perspectiva intelectualista que entiende las normas morales como si fueran

¹² Ibid., p.2

¹³ Ibid.P.30

ciudadano y es para Taylor lo anterior su propia concepción de la vida floreciente del ser humano.⁸

Por cierto, que Taylor es pretencioso al considerar que la "filosofía" abstracta no puede imponer un modelo teórico de régimen de una continuidad política⁹, es Charles Taylor quien manifiesta en una entrevista concedida a Philippe Lara, en la que una de las fuentes de su trabajo " ha sido la voluntad de vincular la antropología filosófica y lo real político.¹⁰

Sin embargo, las reglas deben ser interpretadas en cada caso para poder ser aplicadas correctamente y ello supone captar la situación, el contexto social determinado que configura su uso. En esta intención se puede apreciar una replica de ciertas filosofías actuales, para Thiebaut, en su análisis entra a calificar el neoaristotelismo contemporáneo, que observa una objeción que los filósofos situados en la órbita de Charles Taylor presentan, en común a las éticas cognocitivistas y racionalistas que definen el punto de vista moral siguiendo "una perspectiva racional que la teoría misma recoge y propone normativamente".¹¹

Asimismo, resulta cuestionable la prioridad que se otorga en la ética de corte neokantiano a los principios éticos. Así resulta lógico que para los neoaristotelicos "es más importante educar en maneras válidas y

⁸ Tomado de la Tesis doctoral, dirigido por: Juan Francisco Lisón Buendía.28

⁹ Ibid.,p.5

¹⁰ Ídem., p.5

¹¹ Ídem.,p.5

formulaciones que ofrecen razones expresas para actuar descansa, en el fondo, sobre otro tipo de comprensión.

1.2. UN NUEVO RETRATO MORAL

En este punto, trataremos ante todo de rectificar la idea de que, para Taylor, revisar el Estado y la ética moderna, es realizar una ponderación de sus límites y sus obstáculos, en su libro "Fuentes de la confianza en uno mismo", Taylor trata de apuntar "la ética", con sus formas del bien. Como se observará en los siguientes párrafos.

Si bien la ética es una especie de luz que ilumina todos nuestros actos de valoración, de preferencia de elección. Y así, son las cosas, lo que podría convertirse en un tema fascinante no habría de ser tanto la existencia de esos marcos valorativos, y la tarea fenomenológica a la que su estudio nos convoca, por las razones en que su filosofía moderna olvidó su existencia, así mismo, al pensarse que por ejemplo: la teoría platónica o de la *eudaimonía* aristotélica como bienes de bienes o como preferencias de segundo orden y las éticas modernas han convertido esos bienes en unos hiperbienes que excluyen cualquier articulación de preferencias derivadas y que rompen sus lazos del quehacer cotidiano, de la valoración moral y de la vida que permite entre ver una identidad moral que hace distinciones cualitativas que componen nuestro bagaje moral.

Dado que, los elementos religiosos siempre están presentes en nuestra vida y hacen parte de la moral y las buenas costumbres, a todo lo anterior, Charles Taylor argumenta: que incluso desde fuera de una perspectiva teísta es posible concebir la mejor teoría del bien, al ser entendida esta como aquella, que nos suministra la mejor explicación del valor de las cosas y de las vidas tal cómo estas ofrecen a nuestra vida un discernimiento sobre lo bueno y lo malo y es bajo esta óptica que el hombre actúa con sus familiares y amigos, labrando su propio destino.

Cabe resaltar, que bajo la perspectiva realista es perfectamente compatible con la tesis de que las fronteras del bien, tal como podemos aprenderlo, están fijadas en ese espacio que se abre por el hecho de que el mundo está ahí para nosotros, es decir, el mundo terrenal o mundano como lo denominamos tiene todo lo que deseamos y sólo tenemos que hacer compras o ir en la búsqueda de nuestras metas o aspiraciones.

1.2.1 Por una historia de la subjetividad moral

Por cierto, que se debe destacar otra gran influencia en el pensamiento de Taylor y esta la constituye la filosofía hegeliana la cual sirve como referente para encarar la disputa, todavía hoy vigente, entre aquellos autores que en el ámbito de la filosofía práctica se sitúan en la estela kantiana.

No obstante, el intento de Taylor es, por el contrario, identificar fenomenológicamente aquellos elementos valorativos que operan en el ámbito motivacional de los individuos y que los conduce a alterar sus comportamientos y valores de una forma conflictiva, dándose lugar a que Taylor reconozca una serie de prácticas sociales que abarcan desde la oración a las formas del matrimonio, pasando a las formas sociales de intercambio o a las ideas de identidad moral que muchas veces van a crear conflictos en el individuo, así mismo, la identidad surgió y se reforzaron mutuamente para producirlos los cambios en la auto interpretación con un amplio número de prácticas, religiosas, políticas, económicas, familiares, intelectuales, artísticas.¹⁴

Asimismo, el conocimiento y sus límites es planteado por Taylor y Hegel como aquellos en los que se quiere invertir el proceso de la filosofía occidental: frente a Kant no se puede partir del conocimiento de nuestra conciencia moral, sino de la realidad moral de un sujeto que es indisociable de su historia.

Además, la perspectiva clásica plantea que es posible en un contexto providencialista, donde no es posible, que un demonio engañoso condujera al género humano y a la naturaleza a un absurdo fracaso, al no ser visto los sentimientos como rémoras u obstáculos de la razón y son

¹⁴ Ibíd.p.80



ellos mismos el impulsor normativo natural que opera en nosotros y que nos conduce por un camino trazado hacia el bien.

1.2.2 Los lenguajes de la moral moderna

Aún hoy lo ético – político –estético parece diferenciarse y ubicarse en la complejidad, atravesando tensiones, de las relaciones de lo público y lo privado. Dándole un giro expresivo del romanticismo, como una primera reacción ante ello: la acerbada subjetividad romantica que denota lo privado con la estética queriendo dotar de un nuevo sentido al mundo, al hacerse pública y cósmica salvar así el hiato con el que la Ilustración quiso diferenciar los niveles racional, normativo y expresivo del comportamiento humano, dejando ver así que el romanticismo no sería una expresividad recién adquirida, sino un primer intento de reconstruir una expresividad públicamente y políticamente olvidada.

1.2.3 El concepto de persona

El sujeto es un ser poseedor de una personalidad y es en su "yo "que se hace poseedor de una unidad soberana de elección, donde los fines son elegidos antes que dados. Los actos volitivos, objetivos, propósitos y fines son "escogidos" antes que descubiertos y esto significa que el yo, es reductible y antecede a sus fines y valores, y nunca constituido por ellos.

Parece que el sujeto es poseedor de una personalidad antes definida que se desmorona de acuerdo a sus necesidades.

Por cierto, que el comunitarismo y la identidad del sujeto se encuentran esencialmente marcada por la pertenencia a ciertos grupos y nos desarrollamos a través de ciertas prácticas propias de la comunidad a la que pertenecemos y nos confiere nuestra identidad. Si bien la justicia debe ser mirada por el individuo como equidad, concibe la unidad del yo como algo establecido previamente, diseñado con anterioridad a la elección que Charles Taylor hace en el curso de su experiencia¹⁵

1.2.4 La vinculación a la comunidad

El problema central es "si una comunidad, tiene algún papel en la configuración de la identidad del sujeto", no sólo en la satisfacción de las necesidades ordinarias, ya que el hombre como ser social hace posible que este se desarrolle gracias a su supervivencia, pero de este modo la misión de la comunidad política podría limitarse a proveer al individuo de los elementos necesarios para su vida.

Ahora bien, muchos son los pensadores que defienden la importancia que posee la comunidad en la configuración de la identidad personal y en la orientación moral del individuo, ya que se considera que los usuales

¹⁵ Cf. J. Rawls, "Kantian constructivism in Moral in Moral Theory", op.cit, pp 544-545. Tomado de la Tesis doctoral, dirigido por: Juan Francisco Lisón Buendía, p.54

planteamientos liberales presenten una concepción antropológica del ser humano en el que se destaca un sujeto desvinculado, atomizado, desarraigado e interesado en su sociedad sólo en la medida en que ésta le permite desarrollar su plan de vida individual.

Más aun, cuando resulta todo un dilema rebasar los límites de lo político al observarse como persiste la obligación de recurrir a la comunidad y que el individuo, según palabras de Roberto Gargarella, "Frente a quienes presentan un idea vacua de la libertad, los comunitaristas defienden una idea de libertad "situada", capaz de tomar en cuenta nuestro "formar parte" de ciertas prácticas compartidas".¹⁶

1.2.5 Multiculturalismo

Actualmente se viene observando como las minorías étnicas vienen tomando fuerza e importancia para los gobiernos y son los grupos étnico, lingüísticos, religiosos quienes ya poseen representantes en la toma de decisiones de las políticas del Estado y en la asignación de sus derechos. Pero aun así resulta todo un dilema satisfacer a los diversos grupos y es que la problemática radica, en que el Estado debe ser neutro y no debe favorecer a ninguna minoría y este accionar debe ser visto como una forma de legitimar la discriminación histórica y cultural a la que se han sometido diversos grupos.

¹⁶ R, Gargarella, Las teorías de la justicia después de Rawls, op.cit., cit., p.127. Tomado de tesis doctoral, dirigido por: Juan Francisco Lisón Buendía. p.61

De hecho, el individualismo es quien otorga la primacía a los derechos individuales frente al reconocimiento de los derechos de algún grupo; destaca el ideal de autonomía personal sobre los posibles objetivos, como por ejemplo: La protección social del Estado en la Salud, Educación, lo que presupone que los individuos son prioritarios para cualquier sociedad.

1.2.6 La posición de Taylor en la corriente comunitarista y liberal

Se puede iniciar por analizar la postura de Taylor como un comunitarista, pero que se matiza y presenta a Charles Taylor como un liberal, pasando a ser mirado desde una óptica de cómo introducirse en el pensamiento del canadiense. Sin embargo, se puede considerar que realiza un sinnúmero de críticas que lo ubican como dentro del "comunitarismo" al ser visto como alguien que posee un cierto tipo de "liberalismo", lo cierto es que ser comunitarista no es ser conservador y el liberal no necesariamente, va a tener orientaciones políticas progresistas, si bien, estas se pueden dar inversamente.¹⁷

Después de todo, la labor filosófica de Charles Taylor, se desenvuelve en el ámbito de las tradiciones analíticas, fenomenológicas y hermenéuticas y permiten ver algunos aspectos de la modernidad que posee su origen en la Ilustración y en la tradición liberal. De hecho Taylor está más cerca

¹⁷ Ibid. p.2

de la tradición comunitarista y enfrentado al liberalismo, pero viene a reflejar una contradicción al estar de acuerdo con unos ideales encarnados por los liberales como pueden ser: la libertad, la autonomía, la tolerancia, la dignidad que son participes de la formación de la identidad en un individuo.

En lo que se refiere al Taylor comunitarista que insiste en mostrar una imagen que renueva el proyecto de lo normativo de la modernidad y en suscribir algunas de las ideas que sustentan los pilares centrales del liberalismo, como son: el respeto mutuo que permite la convivencia pacífica de hombres con distintas concepciones de la vida buena, la no interferencia que impide intervenir en el desarrollo de los planes de vida de otros siempre y cuando estos otros tampoco interfieran en los de los demás y una diversificación de las distintas esferas que componen la vida social, política, económica y religiosa.¹⁸ Charles Taylor viene a defender en el individuo el valor a la verdad, la vida, lo bueno o lo malo. Por ejemplo: lo cobija bajo la “**autenticidad**” y lo destaca en la originalidad y lo vincula fuertemente hacia los bienes que están presente en sus “valoraciones fuertes”, ahora bien el canadiense defiende la propuesta holística que promueve que los bienes emerjan comunitariamente y defiende los derechos conseguidos en el transcurso de la modernidad.

¹⁸ Ibid., p.10

Pero, es en el transcurrir de la modernidad en la que aparece, MacIntyre quien, consideró que ambos, “el utilitarismo de la mitad y la filosofía moral analítica de mitad”, quienes aparecieron a finales del siglo XX, eran sólo unos intentos fallidos de salvar al agente moral autónomo del aprieto en lo que había dejado el fracaso del proyecto ilustrado de proveerle de una justificación racional y secular para sus lealtades morales¹⁹.

En otras Taylor entra a rechazar toda teoría que considera al sujeto en términos de incorporeidad, concepto este que es entendido como lo que no es del cuerpo humano y presenta la ausencia de trabas, pues para Charles Taylor, es una degeneración tomada del modelo epistemológico de las ciencias naturales que se aplica inadecuadamente en el caso de las ciencias humanas, si bien, Taylor no critica a Rawls porque, Taylor reconoce las atribuciones de los ciudadanos y sus limitaciones políticas.

No obstante es, en esta parte donde critica que hay seres humanos que justifican que se les trate como exige dicha teoría, es decir, son inmorales, decadentes y no poseen valores, por lo que actúan cometiendo delitos y la ley requiere caer sobre ellos, haciendo mal uso del liberalismo, lo que deja fuera importantes aspectos que también deberían ser considerados en una concepción de la naturaleza humana.

¹⁹ A. MacIntyre, *Tras la virtud*, op.cit., p.94. Tomado de la tesis doctoral, dirigido por: Juan Francisco Lisón Buendía. p. 74

Para Taylor el individualismo social o atomismo característico del liberalismo, impide reconocer adecuadamente la importancia de los bienes compartidos, es decir, bienes que son inseparables y que deben ser apreciados y justamente compartidos por una pluralidad de personas. Por ejemplo: La amistad, aquí se puede apreciar que uno de los mayores logros del canadiense es su pretensión de no quedar en una mera crítica de un liberalismo que antepone los derechos individuales sobre el bien colectivo y muestra como la comunidad, los individuos en conjunto desarrollan una política más acertada, dejando ver su intención de corregir algunas incoherencias, entre las que se destaca, al menos, su visión parcial de la naturaleza humana y el "malestar" generado por "una ética de la inarticulación" que es bien definida y no siempre positiva repercusión de la modernidad.

Por ejemplo: en la modernidad, cae en el individualismo el que connota "libertad" por encima de cualquier valor y el hombre que a su manera es feliz y obvia que esta requiere de la interacción con una sociedad que teóricamente requiere de ser igualitaria pero reduccionista de la libertad, la cual muchas veces es mal entendida por el individuo quien pocas veces renuncia a sus beneficios y recae en "no seguir la normatividad", violando las leyes teniendo que ser ajustado o castigado, es por lo anterior que puede deducirse que los individuos en cierta forma ejercen su libre expresión, por lo que nuestra sociedad no es liberal y solo el derecho de

la libre expresión se les concede a las figuras políticas quienes hacen reflexionar como representantes al gobierno en turno.

En conclusión, la libertad es sólo una idea "vacua" y pasa a ser "situada" cuando entra a formar parte de ciertas prácticas compartidas que son del tipo subjetivismo moral porque no existe tal justicia si no hay equidad. Por lo que se infiere que los individuos no ejercen la libre expresión, pero como miembros de asociaciones y cuerpos corporativos tienen el derecho, en algún punto de consulta a expresar su opinión y ofrecer una respuesta reflexiva.

Por último, para Taylor la libertad es apreciada como el ejercicio de los derechos y deberes del ciudadano quien debe hacer buen uso de la libertad, desde una óptica moral, no política, sino reflexiva que enmarca el ejercicio de la libre expresión.

A continuación, se retomarán y tratarán las diferentes ideas de Charles Taylor en el capítulo 2, sobre el tema de la "autenticidad" el cual se fundamentará en los textos "Las fuentes del yo", "Ética de la autenticidad" y el multiculturalismo.

CAPITULO II

2. LA AUTENTICIDAD EN CHARLES TAYLOR

La autenticidad está estrechamente relacionada con el concepto de identidad, es decir, que sin identidad propia el individuo no encontraría su propio "yo", ese que no es observable pero que está en nuestro interior y muchas veces nos indica la forma de actuar, pensar, sentir y ver las cosas. Ese yo puede ser "sencillo" o, por el contrario, sufrir del "súper yo", que es explicado por un individuo que se cree superior a todos los demás y ve con menosprecio o inferioridad a otros.¹

De hecho, para Charles Taylor en su libro las " **Fuentes del yo**", muestra un retrato de la identidad que tiene por objetivo servir como punto de partida para una renovada comprensión de la modernidad, cuya finalidad es inferir que la cultura se transforma y en cierto modo continúa preocupándonos, ya que la identidad se pierde, y es el "ser" un agente humano: con sentidos de interioridad, de libertad, de individualidad y de estar encarnado en la naturaleza, que encuentran cabida en el mundo nos limitan y no nos dejan ser objetivos.

Por el contrario, en realidad somos subjetivos al no razonar y dejamos llevar por nuestros sentimientos. Sin embargo, nos encontramos con

¹TAYLOR, Charles. Fuentes del yo. Barcelona: Editorial Paidós.1996. 12.p

diferentes puntos de vista como es el caso de: Foucault, Habermas y MacIntyre quienes tratan de comprender, cada uno desde un punto de vista la modernidad y la transformación que sufre nuestra cultura y sociedad. Para Charles Taylor, no es satisfactorio el enfoque actual sobre la modernidad y la transformación de la cultura como un sinónimo de decadencia, de pérdida, de olvido ya que con estos conceptos se ignora la insólita combinación de grandeza y peligro que caracteriza la Edad Moderna.

2.1 LA IDENTIDAD DEL BIEN

En realidad Taylor se encuentra equivocado ya que el hombre moderno ha venido en decadencia en lo que respecta a los valores, costumbres, creencias y tradiciones, que viene generándose una bomba de tiempo a su interior, debido a la discriminación latente día a día en los diferentes campos: Social, racial, sexo, nacionalidad, religión y aun peor una especie de segregación racial tan marcada que genera aislamiento y marginalismo de las minorías étnicas.

Al respecto, podemos decir, que se debe tratar de entender la insólita combinación de grandeza y peligro, de *Grandeur et misère*, que caracteriza la Edad Moderna², sino se trata de mirar la forma en que se ha desarrollado

²Ibid...p.20



la concepción moderna del yo, al ser analizado partiendo del génesis de la identidad que se inicia en el interior del ser humano, quien tiene la capacidad de lograr la interioridad humana, cuando se le estigmatiza, degrada o discrimina. Asimismo, lograr la profundidad interior al saber elegir entre el bien y el mal e identificar cuándo actúas correcta o incorrectamente.

Lo que no es gratuito, ya que el niño se forma desde la casa y va desarrollando su personalidad o identidad propia por la influencia de sus padres, maestros y amigos quienes juegan un rol importante en su educación.

Ahora bien, es en la búsqueda de su propia identidad, que el hombre se desvía o se pierde al ir en la búsqueda de: vivir **la mejor de las vidas posibles** y sin darse cuenta cae en el facilismo de una vida fácil, sin esfuerzos, llena de comodidades, superficialidades y una serie de cosas y artículos materiales que no es más que el reflejo del consumismo en el que vivimos y que poco a poco nos convierte en seres sin identidad. Por ejemplo: un individuo que nace pobre y con muchas carencias desea superarse e ir en búsqueda de una mejor vida y se convierte en narcotraficante y ve suplidadas todas sus necesidades, pero sin pensar, ni prever que su yo interior, su parte moral comenzará a entrar en un dilema frente a lo correcto e incorrecto al momento de actuar, tomar de decisiones que afecten de una u otra forma su vida.

2.2. EL YO EN EL ESPACIO MORAL

Es decir, que un individuo cualquiera que sea, va a tener unas nociones y reacciones a temas como la justicia, el respeto a la vida ajena, el bienestar y la dignidad. Para Taylor se hace necesario el analizar lo que hace nuestra vida significativa y satisfactoria. Se fundamenta en lo moral, lo que actualmente no es así; ya que prima lo material sobre lo espiritual, satisfacer nuestras necesidades, trabajar, estudiar, hacer dinero, ocupar una posición social, sin preocuparse por lo espiritual.

Entonces, cabe reflexionar y preguntarnos ¿Qué clase de identidad tiene el hombre moderno? Un hombre que no posee moral y mucho menos espiritualidad, lo que implica el hecho de lo que se ha llamado discriminación de lo correcto o errado, de lo mejor o lo peor, de lo más alto o lo más bajo, que no recibe su validez de nuestros deseos, inclinaciones u opciones, sino que por el contrario se mantienen independientes de ellos y ofrecen los criterios por los que juzgarlos.

Así que no se puede juzgar el hecho de que un individuo viva una vida anodina o insatisfactoria, describir en esos términos es, sin embargo, condenar a unos parámetros las apetencias y deseos.³ Por lo tanto, quizás lo más intenso y apremiante del conjunto de mandatos que un

³TAYLOR, Op.cit.p.1



individuo reconoce, es el respeto a la vida, la integridad, y el bienestar, incluso la prosperidad, de los demás. Y esos son los mandatos que indica Charles Taylor que infringimos cuando matamos o dañamos a los demás, cuando nos apoderamos de su propiedad, les atemorizamos y robamos la paz o, incluso, cuando les negamos ayuda si tienen problemas.

Para que este abanico de mandatos se preserve y rijan la vida de los individuos, hay que tener en cuenta que algunas tribus, no son "modernas" y permiten observar una serie de restricciones en las tribus o razas, se excluyen a los foráneos, se les somete a vejaciones o inclusive pierden su estatus. Por lo tanto, estas víctimas no poseen identidad propia al dejarse sumir a tal desden por ir en la búsqueda de la aceptación de otros seres.

De lo que sí se trata la autenticidad es ir en la búsqueda de los ideales, las metas, los objetivos, de lo que soy y deseo ser y apreciar como mis intuiciones morales son profundas, intensas y universales. De hecho son tan profundas que estamos tentados a pensar que están enraizadas en el instinto, en contraste con otras reacciones morales que parecen, en gran medida, la consecuencia de una forma concreta de crianza y educación.

Así daríamos paso a lo moral, lo que es falso en el hombre moderno que es desnaturalizado, insensible frente a los derechos de los animales y los seres humanos que viola las leyes divinas como las terrenales al ir en

búsqueda de lo que se le negó en ciertos momentos de su vida, pero es al encontrarse frente a la disposición natural de compadecerse de los demás, como lo creía Rousseau⁴. Que las raíces del respeto a la vida y a la integridad parecen adentrarse, con la casi universal tendencia, presente en otros animales, de no llegar a matar a los de su misma especie, este pensamiento, en el presente siglo XXI, es bastante desfasado al observarse cómo Sudáfrica está en guerra, Irak, Irán, Israel y muchos países americanos están en guerra civil hace más de veinte años como es el caso de Colombia y se viola a diario el derecho a la vida y se observa la tendencia destructiva del Homo Sapiens.

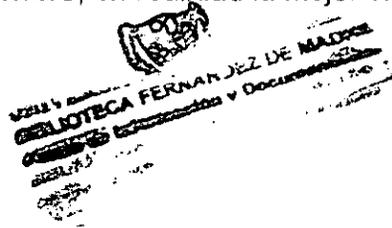
Sin embargo, el principio divino no dice que los seres humanos somos criaturas de Dios, hechas a su imagen y semejanza; o que son almas mortales; o emanaciones del fuego divino y que los seres humanos son agentes racionales y, por ende, poseedores de una dignidad que trasciende a cualquier otro ser y debemos un cierto respeto a nuestras culturas. Lo anteriormente dicho suena bastante bello y muy real pero, es una confirmación total al hecho de que lo divino no controla totalmente la racionalidad del hombre y es en la conciencia en quien debe confiar el hombre para el bien o para el mal.

⁴ TAYLOR, Op.cit.p.1

Porque, el mundo moral de los modernos es significativamente diferente del existente en las civilizaciones anteriores. Esto queda claro al observar el mundo actual y en el antiguo todo ha variado, nada es igual y muchas cosas han mejorado y otras han empeorado, como los valores. Por ejemplo: el respeto, se da y se recibe entre padres e hijos ha cambiado, vemos como hay hijos que no respetan a sus padres y son quienes los mandan, pero como todo no es perfecto y existen innumerables violaciones a los derechos humanos. Se crearon las leyes como: Derecho a la vida, la libertad que rigen el respeto a los otros seres humanos y que son forjadores de identidad cultural, por lo cual todos gozamos.

En cierta manera, hablar del derecho natural y universal a la vida no parece una gran innovación, pero se convierte en ley y todos lo humanos se rigen por esta ley y en caso de infringirla se someten a un castigo penal, puesto que entiende que todo lo malo requiere castigo y cuando se habla de que el derecho a la vida es inalienable.

Es falso, creer que la mejor vida es aquella regida por lo mundano, lo corpóreo, en contraposición a esto tenemos la célebre e influyente contraposición que formulará Platón, en su apreciación particular la mejor vida, es aquella que el individuo elige como el vivir en calma, ser el mismo, sin extralimitaciones. Aquí la virtud no ha de encontrarse en la vida pública o sobresalir como un guerrero, en realidad la mejor vida es la



que esta regida por la razón y la razón se define en términos de una visión del orden, que el hombre tiene de su cosmo y de su propia alma.⁵

Entonces, podremos hablar de una mejor vida en que la razón, de conservar la pureza del alma, el orden, el límite y lo constante gobierna los deseos y su tendencia al exceso, a la insaciabilidad, la veleidad y el conflicto. En verdad que una vida así suena fría y poco llamativa es por esto que a Platón le hacen una crítica, ya que no hay nada puro en el hombre y duradero, son momentos en el tiempo y todo cambia.

Además, el control del yo se obtiene en la madurez del hombre donde predomina la razón al deseo, el autodomínio, entendiéndose como el control del yo y de la voluntad lo que no resulta nada fácil. Sin embargo, al confrontar las fuentes del yo con la corriente naturalista, quien tiene la tendencia a negar los planteamientos de Taylor, se puede caer en la tentación del utilitarismo clásico, consistente en rechazar cualquier distinción cualitativa y explicar todos los objetivos humanos como si tuviesen la misma base y por ende fuesen susceptibles de cuantificación de acuerdo a una moneda, es decir, cuánto tienes cuanto vales y todo favor tiene un precio.

⁵ TAYLOR, Charles. Fuentes del yo, Barcelona: Editorial Paidós. 1996.61.p

Es por todo, lo anterior, la tesis de Charles Taylor, entra a refutar la idea errónea y se sustenta en las razones morales de acuerdo a los momentos que se estén viviendo. Lo moral, en pleno siglo XXI, es tildado de antiguo y en decadencia. Si ciertamente la dignidad, atribuida al ciudadano libre, al ciudadano guerrero, de esa época, en nuestra sociedad se lo elevaría a la esfera más alta, muchas veces nos damos cuenta de que estos altos mandos o cargos, en el fondo son ejercidos por personas que carecen de moral y mucho más de identidad o su yo brilla por su ausencia.

Pero aun así Charles Taylor insiste en que los marcos referenciales explican y dan sentido a nuestras respuestas morales. Esto es, cuando intentamos explicar que no compartimos la forma de vida de alguien y lo juzgamos como digno o indigno y esto en cierta forma involucra una reducción de lo que se cree en contraposición a las creencias y actitudes que dan sentido.

Es lo que, se denomina como identidad humana ¿Quién soy yo? A simple vista un ser único que necesita de saber quien soy, dónde me encuentro. Para comprender en el transcurrir de la vida que mi identidad se define por los compromisos e identificaciones que proporciona el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me

opongo⁶. Palabras más, palabras menos, se va en la búsqueda de una postura personal no colectiva definida por una religión católica o protestante, la tradición a la que se pertenece, un individuo que carece de todo lo anterior va a presentar "una crisis de identidad", no es más que una desorientación en la que el individuo no sabe quién es, en qué lugar se encuentra dejando ver lo bueno y significativo, lo carente, lo malo y lo trivial y como resultado el individuo se interioriza hacia lo doloroso y aterrador.

Así, por una parte la identidad no es contemporánea, ni moderna por el contrario es posmodernista donde las ideas de Taylor, Platón, Lutero no han perdido vigencia, al examinar que el hombre se puede deshacer de los marcos referenciales y es este acto lo que lo orienta al éxito o fracaso.

No obstante, el "yo" para unas personas es entendido como el "yo soy", es decir, aquellas personas o seres que tienen los requisitos de profundidad y complejidad, en el sentido de que tienen una identidad o luchan por conseguirla, lo que en verdad no es nada fácil, para la psicología y la sociología. Tampoco es suficiente ser un yo en el sentido de que no pueda dirigir su acción estratégicamente como los deseos, las

⁶ TAYLOR, Op.cit.p.1

capacidades que nos hacen mirar hacia donde vamos y no podemos ser indiferentes al lugar en que nos situamos con relación al bien.⁷

En fin, el hombre pasa a ser inauténtico al carecer de identidad, se distancia de la racionalidad, no distingue entre lo inferior y lo superior y percibe la moral como algo que no desconoce pero que no aplica. Que requiere de hiperbienes que le generan conflictos de los que se liberaría de acuerdo a Taylor si rechazara lo superior, nada más deseado por el hombre en su vida común y corriente, en la que se debe trabajar para mejorar la " condición de la humanidad" como son: mitigar el sufrimiento, vencer la pobreza, acrecentar la prosperidad, aumentar el bienestar humano es la tesis central y moral de la Ilustración de Juan Jacobo Rousseau, en verdad que todos los humanos desde los más pobres hasta los más ricos deberán aplicar en sus vidas este principio para luchar por un mundo más prospero que el que nos encontramos.

2.3 LA ÉTICA DE LA INARTICULACIÓN

Una serie de controversias, aparecen en la cultura moderna en las fuentes morales se demanda el uso de la razón, pero no prima, se quiere la libertad estable y se utiliza mal. Además se desvincula la igualdad y la universalidad con tantas discriminaciones que generan caos, resentimiento social e individuos dispuestos a la venganza de quienes los

⁷TAYLOR, Op.cit.p.1



han ofendido u herido verbal o psicológicamente, de aquí la fuente de tantos conflictos morales de la cultura moderna que viene mutilando y degradando día a día.

Para Charles Taylor, la modernidad tienen algunas formas de malestar que son: los rasgos de nuestra cultura y nuestra sociedad contemporánea en la que la gente experimenta una pérdida o declive, aun a medida que las fuentes de preocupación se van presentando. En primer lugar nos encontramos con el individualismo es definido como algo muy admirable en la civilización moderna, el hombre puede elegir sus propias reglas de vida, decidir a conciencia, que convicciones desea adoptar y configurar una serie en sus vidas, una variedad de formas que sus antepasados no podían y mucho menos estos tenían control.⁶

De hecho, el hombre moderno goza de mas libertades que el antiguo, si se parte que desde la Revolución Industrial, se dio una guerra al interior de la nación Francesa, es decir, se inicio la lucha de clases, la que poco a poco obtuvo los derechos humanos, la libertad y fueron muchos los que murieron al accidentarse, usando las máquinas inventadas por el hombre o quedaron mutilados, e inválidos, es por todo lo anterior que muy pocos renuncian a ese logro " la libertad" tan anhelada en la libertad de cultos, de expresión son derechos inviolables que la constitución

⁶ TAYLOR, op.cit.p.1



proclama y contempla, pero, que son violados en Occidente como en Oriente y Sur América no es la excepción.

En realidad, plantea Taylor, que son los individuos quienes piensan que aún el individualismo esta incompleto, lo cual se sustenta, en las disposiciones económicas, los modelos de la vida familiar o las nociones tradicionales de jerarquía quienes todavía restringen la libertad de ser nosotros mismos. Bien cierta resulta la frase: La libertad moderna se logró cuando conseguimos escapar de horizontes morales del pasado.⁹

Sin embargo, el ser ha sido sometido al descrédito o desencantamiento del mundo y con ello se perdió la moral y las buenas costumbres del pasado. Ha este proceso se le ha denominado desencantamiento que es explicado como un fenómeno importante de la época moderna, en donde prima la razón instrumental que es aplicada a un fin dado cuando el hombre racional mide lo económico con el beneficio obtenido y se refleja en el máximo rendimiento de la relación coste - rendimiento, el hombre considera que es la medida de éxito, claro esta en lo económico, y en dónde queda el campo moral y personal.

Si bien, lo moral y lo personal esta en los caminos de Dios y al hacer las cosas bajo su palabra, está en disposición de cualquiera y puede volver a concebirse con todas sus consecuencias, al alcanzar la felicidad y el

⁹ TAYLOR, Charles. La ética de la autenticidad. Barcelona: editorial Paidós. 1994. 68.p

bienestar de los individuos como meta. En cierta forma lo espiritual es liberador y a la vez genera un sentimiento de desasosiego al no saber si actuamos correctamente al encontrarnos frente a la necesidad de obtener un máximo rendimiento económico.

Además, al primar lo económico se hecha a un lado lo espiritual, lo Social y lo que predomina es el dinero y la utilidad, dando origen a la distribución desigual de la riqueza y la renta. Aunque suene rayado nuestra sociedad moderna se caracteriza por la existencia de pocos ricos y muchos pobres, es decir, unos se enriquecen a costilla de otros. Un ejemplo: es el campo de la tecnología del cual se sirve la medicina, la agricultura, la informática proceso este que ha contribuido al aplanamiento y estrechamiento de nuestras vidas, muy contrario a lo que piensa el hombre que con la tecnología hemos mejorado nuestra calidad de vida, cuando en verdad ésta ha contribuido a la pérdida de la identidad y la autenticidad en el hombre.

En el campo de la política, y las temidas consecuencias para la vida política del individualismo y de la razón instrumental, se trata de que las instituciones sean rígidas y no fomenten la corrupción y el clientelismo como plantea Tocqueville, consiste en una vigorosa cultura política en la que se valore la participación, tanto en los diversos niveles de gobierno como en asociaciones voluntarias. Para que al disminuir la participación cuando se extinguen las asociaciones liberales, por ejemplo: los partidos

políticos que operaban como vehículo de la misma, el ciudadano individual se queda sólo frente al vasto Estado burocrático y se siente con razón impotente. Con ello se desmotiva al ciudadano aún más y se cierra el círculo vicioso del despotismo blando.¹⁰

No obstante, se genera la pérdida del sentido, la disolución de los horizontes morales y se genera el desenfreno que conlleva a la pérdida de la libertad. Ahora bien, existen autores como Bloom, quienes en su libro "*El cierre de las mentes modernas*", analizan muy a fondo en forma crítica la posición de bastante acomodación que cada individuo tiene de los valores, es decir, sus propios valores, para Bloom la razón tenía un límite y sostenía que la posición moral no permitía poner en tela de juicio los valores del otro. Lo que para el relativismo denota el principio del respeto mutuo, como un vástago del individualismo, el relativismo contempla el derecho a desarrollar su propia forma de vida, fundada en lo que para el individuo tiene valor y lo lleve a la autorrealización, que se ha extendido tanto en el presente siglo XXI, donde se puede apreciar individuos tan individualistas que no saben trabajar en grupos, no fomentan equipos de trabajo, no pertenecen a ningún grupo ya que viven ocupados en sus trabajos como una fuente de bienestar económico¹¹.

¹⁰ TAYLOR, Charles. Fuentes del yo, Barcelona: Editorial Paidós. 1996.p.76

¹¹ TAYLOR, Charles. La ética de la autenticidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1994.p.49

Como consecuencia el yo sufre el desplazamiento cultural y se genera la pérdida de la identidad , dando paso a seres auto indulgentes, que puede traer como resultado una especie de absurdidad, a medida que surgen nuevas formas de conformidad entre aquellas personas que se esfuerzan por ser ellas mismas, y más allá de ello, nuevas formas de dependencia, conforme a aquellas personas inseguras de su identidad se vuelven hacia toda suerte de expertos y guías auto designados, que se envuelven en el prestigio de la ciencia o en una cierta espiritualidad exótica, este planteamiento realizado por Charles Taylor es acertado, pero crítica y no comparte con Bloom el que no reconoce que existe un poderoso ideal de la moral en acción.

Para éste filosofo la moral conlleva a una vida superior, planteamiento que Taylor comparte con Lionel Trilling en su libro "*Sinceridad y Autenticidad*" ¹² quien entiende por moral la descripción de lo que sería un modo de vida mejor o superior, en el que los dos conceptos se definen no en función de los que se nos ocurre desear o necesitar, sino en lo que deberíamos hacer , es una norma, que se rompe en el deseo de los narcisistas, hedonistas quienes están tan centrados en el super yo, que les sirve como una pantalla.

Así pues, que lo que se pierde en la crítica de Trilling para Taylor es la fuerza moral del ideal de autenticidad, que está desacreditada, junto con

¹² TAYLOR, CHARLES. La ética de la autenticidad, op. cit.,p. 51

sus formas contemporáneas. Que indican que algunas formas de vida son superiores a otras culturas lo que en realidad es cierto al comparar las culturas.

Ser fiel a uno mismo, significa ser fiel a la propia originalidad y eso es algo que sólo yo puedo enunciar y descubrir. Al comprender que el trasfondo de ideal moderno de autenticidad consiste en encontrar la forma de auto realizarse. Al razonarse sobre las cuestiones morales significa razonar con alguien, que no es visible es interior o imaginario, sólo necesitamos sentir que algo está o hicimos mal y es nuestra conciencia quien nos manda ese mensaje, el que tiene por objetivo reflexionar y comprender en qué consiste la autenticidad y es un rasgo general del ser humano como ente pensante y dialógico, nos convertimos en seres capaces de comprendernos a nosotros mismos, que adquirimos ricos lenguajes, de expresión humana.

Pero en verdad que no podemos liberarnos nunca por completo de aquellos cuyo amor y atención nos brindan en lo más temprano de nuestras vidas, llegando a comprender lo mejor que podamos lograr cierto control sobre la influencia ejercida por nuestros padres, y evitar caer en cualquier forma de dependencia.

Por el contrario, el deslizamiento al subjetivismo no es malo al tomarse el "narcisismo" como aquel que convierte la autorrealización en el valor

principal de la vida al igual que el individualismo, parecen reconocer pocas exigencias de valores morales o compromisos con los demás. Pues bien cuando las personas proponen una forma muy egocéntrica de ver la realidad, están movidos por el ideal de autoindulgencia y egoísmo que se tornan indistinguibles y se pierde el ideal, al tornarse insensibles, y sus aspiraciones no tienen nada que ver con el ideal de autenticidad que se ha ido rastreando, o porque los puntos de vista morales de las personas son independiente de la razón.

Entonces, la autenticidad es un ideal subjetivo, con meras proyecciones que no pueden alterar la razón, y se vuelve menos conflictivo, olvidar como vía de supervivencia e ir en la búsqueda del propio desarrollo y entender así que el cambio social tiene mucho que ver con la configuración de la cultura moderna. Un individuo fortalece enormemente, porque está enraizado en su práctica cotidiana, en la forma en que se ganan la vida, ayuda a explicar la forma de ese deslizamiento de la cultura de la autenticidad, las formas egocéntricas se pervierten, como ya vimos, en dos sentidos.

De modo, que al hablar de perversión de la cultura de la autenticidad ha de remontarse al hecho de que esto se vive así en una sociedad industrial – tecnológica – burocrática, donde el yo goza de poder y libertad sin

límites que no imponen ninguna norma, pronta a gozar del libre juego y se lo entregamos a la estética del yo.

Esa estética, entendida como belleza que lucha entre la moralidad, el deseo, contribuyendo a los lazos de autenticidad y arte, que en los dos últimos siglos la autenticidad se ha lanzado en contra de la moralidad, ya que la primera exige revelarse contra lo convencional " la moral" y se hace necesario suprimir nuestros deseos, el instinto en nosotros y en especial aquellos ocultos y poderosos, es por todo lo anterior, que podemos afirmar que la autenticidad entraña creación y construcción así como descubrimiento, originalidad, oposición a las reglas de la sociedad.

Es por esto, que se requiere la ampliación de los horizontes y con esto se vuelven más significativos y así logran tener una significancia dentro diálogo. Permitiendo disminuir la tendencia tan marcada a la destrucción que encierra y da paso a la moralidad, al unirse al diálogo, poseer valores y aplicarlos con los demás, en si se puede afirmar que la autenticidad debe ir de la mano de la identidad auto - determinada ya que ejercen una atracción más poderosa de la cultura de la autenticidad, y resulta a la vez, su pérdida puesto que intensifica el antropocentrismo.

2.4 MULTICULTURALISMO

El multiculturalismo debe ser entendido como diversidad de razas y nacionalidades distintas que se encuentran en un país, como lo es Estado Unidos, según Amy Gutmann¹³ en el ensayo de Charles Taylor a cerca del "*Multiculturalismo y la política del reconocimiento*". Las escuelas, colegios y universidades de Estados Unidos vienen siendo fuertemente criticados al no reconocer ni respetar la identidad cultural particular de los ciudadanos, en especial las necesidades de los afroamericanos, asiáticosamericanos, aborígenes americanos y de las mujeres con diferente identidad cultural no es respetado y es poco valorado por no decir que no se les tiene en cuenta en lo político.

En realidad lo que trata Amy es de analizar los factores que contribuyen a desvirtuar la imagen de que todos somos iguales, sin importar el credo, raza o país de origen. La realidad es otra, se defrauda a los ciudadanos cuando se excluye o discrimina en nuestra identidad particular, los partidos políticos contribuyen aun más a la pérdida de la identidad étnica, religiosa, racial, sexual que contribuyen a no preservar la igualdad social al creerse ciertas culturas superiores como los americanos y la Europea cuando en verdad sus masas están inconformes y se han generado

¹³ TAYLOR, Charles. El multiculturalismo y la política del reconocimiento Comentarios de Amy Gutman. México: Editorial fondo de cultura. 1993.p.9

movimientos en contra de la discriminación como el *Apartheid* en África, que promueve un no al racismo.

Ahora bien, las democracias liberales son importantes para Charles Taylor y este difiere con Person, a Rosseau, quienes consideran la ciudadanía como una identidad universal y general, lo anterior, se sustenta en el hecho de que cada persona es única, es un individuo creativo y creador de sí mismo, por lo tanto no debe ser discriminado, como lo reconocieron Jhon Stuart Mill y Ralph Waldor Emerson; y las personas son transmisoras de cultura, y las culturas que transmiten difieren de sus identificaciones pasadas y presentes.

Si bien, todo individuo busca sus propios fines aparte de los demás. Parte de la unicidad de las personas resulta del modo en que integran, reflejan y modifican su propia herencia cultural, se crea como dice Taylor¹⁴, dialogicamente, en respuesta a nuestras amistades e incluye nuestros diálogos con los demás es que se construye la identidad.

Las instituciones educativas deben formar en valores y fomentar en especial los valores culturales: proteger el derecho básico de los ciudadanos, como son: la libertad de expresión, pensamiento, de religión y de asociación, sin manipular a nadie y sin obligar a aceptar los valores

¹⁴ TAYLOR, op.cit.p.22

culturales que representan las instituciones publicas, y realizar elecciones culturales. En realidad a muchas culturas les parece más atractivo estudiar y tratar de preservar sus raíces y junto con los comentarios de Wolf, Rockefeller y Walzer pretenden estimular las discusiones de las cuestiones que rodea el multiculturalismo de una manera más contractiva de la que hoy domina al público.

Según, Barchas, la herencia intelectual de Occidente se perdió en Stanford hace tres años, por la poca oposición del profesorado. Debido a que lo que se llamaba "cultura, ideas y valores", debido a la gran influencia que se generaron por las obras de algunas culturas no europeas, Por ejemplo: las obras de mujeres, afroamericanas, hispánicas, asiáticos y aborígenes americanos quienes crearon un núcleo reducido de clásicos¹⁵.

Es por lo anterior, que se sustenta el hecho de que el multiculturalismo se esta poniendo de moda en América del Norte y que la nueva generación de estudiosos se interesa más por saber a cerca de la cultura a la que pertenecen los inmigrantes. Y no es por esta inclinación que la civilización de Occidente vaya a derrumbarse o sostenerse el hecho es que unas limitadas decisiones podría generar una serie de abusos que conllevarían a una revolución.

¹⁵ TAYLOR, Charles. El multiculturalismo y la política del reconocimiento Comentarios de Amy Gutmann. op. cit.22

También es necesario impartir la enseñanza con un espíritu de investigación libre y abierta; que le corresponde a la ciudadanía democrática y a la libertad individual. El cultivo de espíritu obtiene un beneficio profundo si nos sumergimos en los libros profundos y de gran influencia que cambien en el hombre moderno la forma de ver y apreciar a las otras culturas, en sí, no existe algo más elevado que la educación superior cuando se quiere ser fiel a lo más elevado que hay en la naturaleza humana, a las virtudes intelectuales que se cultivan para alcanzar su mayor perfección.

Ahora bien, Hutchins plantea que "La educación implica enseñanza, la enseñanza implica conocimiento, el conocimiento es verdad, la verdad es doquier la misma y por tanto la educación debería ser en todas parte la misma".¹⁶

Los ciudadanos cultos y con un amplio criterio deben pensar por sí mismos, que es uno de los objetivos básicos de las universidades, es no crear ratones de Biblioteca, que sean capaces de gobernarse a sí mismas tanto en su vida política como personal. Para comprender que los libros nos inspiran y nos unen a la vez a unas comunidades, de

¹⁶ TAYLOR, Charles. El multiculturalismo y la política del reconocimiento. Comentarios de Amy Gutmann, op. cit. 22

aprendizaje, nos enseñan a cerca de nuestra herencia intelectual y de nuestra cultura y de las extranjeras.

El reconstruir, es impractico. Si las normas intelectuales son políticas en el sentido de que reflejan los intereses antagónicos y la voluntad de poder de los grupos particulares, entonces los grupos que se encuentran en desventaja no tienen más remedio que acatar las normas. La supervivencia de muchas culturas, mutuamente excluyentes y que no se respetan recíprocamente no constituyen la promesa moral del multiculturalismo, ni en la política, ni en la educación.

Algunas, culturas diferencian el racismo y el antisemitismo con ejemplos obvios, que no deben ser respetados, pero aun así, se debe tolerar y comprender ciertas expresiones racistas y antisemitas de un grupo en desventaja que ejemplifica la necesidad de un vocabulario común, más rico aún que nuestro derecho a la libre expresión y no hay duda de que el limitar el derecho a la libre expresión acentúa este proceso. En virtud de la misoginia, el odio racial y étnico, o en las racionalizaciones de los intereses egoístas y de grupos que se presentan a si mismos como desarrollado gracias al conocimiento histórico o científico del que son poseedores.

No obstante, no merecen respeto las opiniones que en forma flagrante desdennan los intereses de los demás y por tanto no adoptan en absoluto



una autentica posición moral, o que hacen afirmaciones empíricas radicalmente inverosímiles. Por ejemplo: la inferioridad racial que genera odio en la universidades al no tratar a los demás como iguales y creerlos inferiores a nosotros y a nuestro grupo.

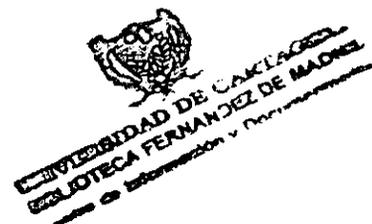
Es una actitud, completamente desfasada que crea prejuicio y odio en la sociedad actual y en la humanidad que genera decadencia y la perdida de la decencia humana al irrespetar a otros individuos el hombre pierde el reconocimiento de la identidad del otro o a menudo también por el falso reconocimiento de otros, y así , un individuo o grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una autentica deformación si la sociedad que lo rodea , le muestran como reflejo, un cuadro limitativo, degradante o despreciable.

Todo ser humano, tiene su propio honor, que es intrínscico y se honra a alguien cuando hacemos un reconocimiento, igual debería suceder con la multiculturalización, al lograrse en todo el mundo un reconocimiento y aceptación de nuestra diversidad pluriétnica y multicultural. Es de aquí de donde parte la identidad como el ideal de la autenticidad con lo que se podría identificar el bien o el mal, y si escuchamos una voz interior que nos dice que nuestra valoración dependerá de la recuperación de un autentico contacto moral con nosotros mismos, de ser humanos, capaces, emprendedores y que tenemos que definir nuestra identidad por medio de

nuestra adquisición de enriquecedores lenguajes humanos para expresarnos.

En realidad, la identidad propia de un individuo depende de las relaciones dialogicas con los demás, al entenderse la identidad, como quiénes somos, de dónde venimos, pasamos a comprender cuáles son nuestros gustos, deseos, opiniones y aspiraciones adquieren sentido a través del reconocimiento y empleo de la dignidad que constituyó las evocaciones de esta idea como igualitaria.

Por último, la identidad es inauténtica en Latinoamérica, América y Europa hasta que no se de el reconocimiento de las diferentes culturas existentes y el ser humano logre comprender que debe primar el valor de la igualdad, justicia y equidad para todos sin distinciones raciales y lo más preocupante es observar como todas esta culturas van en decadencia desde Occidente hasta el Oriente, al apreciarse que son pocas las que han tomado medidas de fondo para aceptar y reconocer la riqueza multicultural y pluriétnica que poseemos, ya que está en proceso y llevaría a un cambio de actitud , además de, la preservación de nuestra identidad con todos componentes inmersos.



CAPITULO 3

3. OBSERVACIONES ADICIONALES A LA TEORIA DE LA AUTENTICIDAD DE TAYLOR

En el presente capítulo nos referiremos a una serie de aclaraciones que le son realizadas al canadiense Charles Taylor a cerca de la autenticidad, del individuo, lo que permite observar a diversos autores como Robert Hughes, Kymlicka, Daniel Bonilla y Oscar Mejía Quintana, mantienen un punto de vista a favor del canadiense.

3.1. LAS IDENTIDADES CULTURALES Y LA DINÁMICA DEL RECONOCIMIENTO

Para empezar, se analizará el tema del multiculturalismo y cómo la sociedad adopta diferentes posiciones frente a este concepto, que denota tantos significados que han incitado aun en pleno siglo XXI, un sinnúmero de debates, que no son planeados, sino que se generan de forma inesperada y se nutren del poco conocimiento que poseen los individuos de las diferencias, que aunque no son visibles a simple vista se pueden apreciar a través de la observación directa e indirecta, que como fórmula de solución a esta problemática social, postulan a la "convivencia" e invitan a los individuos a una reflexión sobre el proceso moral, donde todos pueden y deben mirar más allá de las fronteras de la raza, la lengua y el género y la edad sin prejuicios o engaños y el aprender a pensar.

Pero, es en lo anterior que se observa la no aplicación en la vida real y cotidiana y más aún en la etapa de la postmodernidad o de la sociedad civil, que encierra una argumentación y esta es como lo ha señalado Robert Hughes: "El multiculturalismo afirma que las gentes de distintas raíces pueden coexistir, que pueden aprender a leer los repertorios de imágenes de otros, lo cual es bastante cierto, es sólo el hombre quien rompe esta coexistencia a través de las preconcepciones inadecuadas, de discriminaciones de cualquier tipo, generando el odio y un sin fin de problemas"¹.

Entonces, se generan una serie de problemas que no sólo se remedian a través de la "justicia", teoría esta que pertenece a Rawls, pero que omitió el tema del multiculturalismo y a todo aquello que atañe a la dimensión normativa y al trasfondo colectivo de las identidades con que cuentan los distintos grupos sociales que han sufrido un proceso de aculturación, generándose así la pérdida del reconocimiento de la identidad propia, que se genera a través de la interacción social y el desarrollo moral de la autoconciencia.

Debe quedar bastante claro que Charles Taylor apoya tal tesis al afirmar que:

"Nuestra autenticidad se configura parcialmente por el reconocimiento o por su ausencia, a menudo por el

¹TAYLOR, Charles. Las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento. Madrid: Editorial Princeton, 1993.p.37

infrarreconocimiento de otros, de manera que una persona o grupo de personas puede sufrir un autentico prejuicio al verse seriamente distorsionada, si las personas o la sociedad que la rodean le devuelven una imagen disminuida o degradante o despreciable de sí misma"².

3.2. RECONOCIMIENTO DEL DESARROLLO MORAL

Por otra parte, reconocer el multiculturalismo y con ello la identidad de cada individuo de forma unitaria y en su forma moral, así como la eticidad que Hegel estableció como una lucha entre la autoconciencia y la moral de la comunidad, que en su conjunto lucha por el reconocimiento a través de tres modelos distintos y progresivamente de interacción moral: como satisfacción de las necesidades afectivas naturales en el vínculo amoroso, como reconocimiento recíproco de una esfera de libertad individual en el ámbito del derecho y ,por último, como valoración de los elementos reproductores del orden social en la esfera comunitaria de la eticidad.

Sin embargo, Henneth³ ha querido ver un reflejo de aquella primera diferenciación hegeliana en el contexto de las éticas contemporáneas, precepto este que ha sido tomado por la teoría feminista para aludir el tipo de corte discursivo, ese mismo término designa más bien un respeto recíproco similar al mostrado por los participantes del diálogo, es decir, en

² Ibid.,p.1
³ TAYLOR, Op.cit.,p.38

el caso de las éticas comunitarias el reconocimiento se dirige a la valoración los modos de vida ajenos. Por ejemplo: el hombre reconoce la autonomía moral que el posee al igual que sus enemigos y no amigos, entre los cuales existe una relación de solidaridad entre los miembros de una misma comunidad.

Entonces, cabe preguntarse ¿Cuál es el reconocimiento que pueda reclamarse en nombre de las diferencias culturales? De acuerdo al debate multicultural donde los feministas, los gays, los nacionalismos, las reivindicaciones, las minorías étnicas de las comunidades de las poblaciones apenas si comparten entre sí, el rasgo de presentar reivindicaciones políticas en virtud de una identidad diferenciada, entre los indígenas, negros y blancos de todo el mundo, que han dado origen a mestizos, zambos y mulatos que hacen surgir el multiculturalismo, la pluriétnia y una riqueza cultural que no apreciamos, ni mucho menos nos sentimos orgullosos.

Lo cierto, es que el término de cultura ha sido entendido como una dimensión específica de los grupos humanos referidos a sus prácticas simbólicas que crean identidades colectivas. Por ejemplo: los grupos raizales negros comparten los elementos lingüísticos, religiosos y étnicos que aportan referencias comunes y delimitan criterios fundamentales de pertenencia e interacción social.

Por ello, si bien es cierto que las formas de discriminación entre mujeres y contra mujeres homosexuales, al igual se encuentran siempre culturalmente mediadas, antropológicamente hablando, no se puede afirmar que las categorías de género o de orientación sexual constituyen realmente culturas, lo anterior se justifica en el hecho de que tanto hombres y mujeres homosexuales, hoy por hoy han adquirido un lenguaje dotado con fines políticamente reivindicados.

De esta manera, es como en la práctica los conflictos políticos son una forma de acceder públicamente a determinados bienes culturales, como el uso de la lengua o de la práctica de una religión y el derecho a preservar unas estructuras de reproducción social, que es a lo que se le ha llamado con orgullo "identidad compartida" y la afirmación de la diferencia se exhiben como vehículos para un separatismo cultural o político.⁴

3.3. LA IDEA DE LOS <<DERECHOS CULTURALES>>

Al hablarse del derecho a la cultura, que es lo mismo que "derechos culturales", en los cuales se trata de garantizar el libre ejercicio del culto por las comunidades religiosas, sino la libertad de sus miembros para revisar sus propias creencias, lo que implica un atentado a las libertades e identidades de los demás, ya que tolerar en el siglo XVIII, significaba más

⁴ TAYLOR, Charles. Las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento. Madrid: Editorial Princeton. 1993.p.37

bien admitir la heterogeneidad religiosa como un mal menor e inevitable y esta se articuló bajo el precepto de las relaciones entre los príncipes, no en el interior del dominio regio, en cambio, el derecho a la educación, ha asumido un derecho social por el ideario democrático y aplicado por las políticas públicas, del Estado social de derecho en las medidas de las disponibilidades de cada momento. Porque los derechos lingüísticos son constitutivamente derechos colectivos y se reconocen para una comunidad entera.

Lo anterior es confirmado por: Allen Buchanan, quien señala sucesión, de propiedad colectiva y de anulación o de veto legislativo en estados compuestos representarían otras tantas formas de derecho de grupo no tan infrecuentes en los sistemas constitucionales liberales⁵, pero no es necesario ser de la expectativa de que la integridad de las personas con suficiente calado moral pasan a ser incluido en el elenco de los derechos liberales, en los estados modernos que velan por mantener un limitado número de lenguas para el ejercicio de sus funciones reguladoras y para la socialización cultural de sus ciudadanos, lo cierto es que el estatus social de una lengua concreta y la competencia lingüística de sus habitantes entienden que la lengua debe ser defendida, además Habermas, ha señalado, la supuesta contradicción de las diferencias culturales con las instituciones liberales sobre los derechos dependen de su adecuada formulación filosófica política.

⁵ COL.OM. Las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento. 12.p

Donde, el bien social ha de defender la autonomía, que no es puramente privada, sino de la identidad propia, no tiene nada que ver con el valor de la cultura en que se inscribe, sino con el reconocimiento de sus miembros como portadores de unos derechos básicos en cuanto a sujetos libres y capaces de raciocinio moral.

Para ser aquí, donde muchos autores precisan que se deben reconocer los contextos, desenmascarar la falsa universalidad o reconstruir determinadas jerarquías valorativas con el único criterio de justificar y servir con referencia a aquello que Nancy Fraser ha calificado como "justicia bivalente", lo que combinaría la paridad participativa, esto, es la idea de que la justicia requiere arreglos sociales que permitan que todos los miembros adultos de la sociedad interaccionen entre ellos como iguales, lo anterior es explicado por el hecho que los individuos reconozcan, expresen la igualdad de oportunidades para conseguir la estima social, al no hacer distinciones de ningún tipo, que se apoye la igualdad de oportunidades, para que los individuos persigan los fines particulares y asuma inevitables riesgos de la contingencia social sin que asuman estereotipos valorativos que supongan el menoscabo de su amor propio, ya que al no tener un individuo identidad por su cultura se generaría la desaparición de esta, como ha ocurrido en el proceso histórico de la transformación social y otra muy distinta es el caso donde algunas culturas mueren porque no se les nutre y se dejan morir intencionalmente de inanición.



3.4. SUJETOS AUTÓNOMOS Y CULTURAS PROTEGIDAS

Es así como los sujetos autónomos, están estrechamente vinculados con el reconocimiento de la identidad con la autorrealización de la persona, ya que la equiparación sin más de dignidad personal e identidad cultural pueden llevar a conclusiones paradójicas, en donde nos formamos como sujetos morales y si, además, estas estructuras son ajenas a nuestra elección, nos vienen dadas, no parecerían existir criterios para discernir entre las múltiples formas posibles de aculturación o para poder imputarles a éstas daños subjetivos.

Después de todo, aquellas formas de identidad en las que una afirmación o desarrollo no implique necesariamente una merma en la autonomía de otras identidades ajenas, es considerado como un principio de dignidad que no considera conflictos culturales como juegos, ni proclama falsos universalismos, pero si que las necesidades de reconocimiento de los sujetos se justifican, al tratar de reparar los daños morales que el desprecio provoca y que se manifiesta en distintos niveles sociales y bajo diversas formas de incapacitación emocional, social y política.

Nada pues es más expresivo, que la incapacitación emocional, social y política que se suscita, desde las formas agresivas del maltrato físico, la agresión física o sexual y provoca un daño en la autoestima de la víctima y en su estabilidad emocional que puede afectar irreversiblemente a su

ulterior capacidad para el desarrollo de las relaciones afectivas⁶. Que están determinadas por las condiciones de género y de status económico, étnico y educativo. Por ejemplo, un caso de discriminación y exclusión social es el de los negros, quienes a pesar de ser libertos, habían sido estigmatizados de tal manera y sobre la que habían acuñado tan profundas, duraderas señas de inferioridad y degradación al negárseles a través de las leyes americanas la ciudadanía.

No es difícil descubrir que lo anterior es una forma de discriminación que puede generar efectos opuestos de sobre aculturación con respecto a los patrones culturales hegemónicos. Por decir así, que las razas negras han sido infrarreconocidas al negárseles el ingreso igualitario en la comunidad, al igual que los prejuicios contra los indígenas se han mantenido más bien en el rechazo que se tiene por las comunidades distintas con formas de vida propias y, habría que añadir, particularmente frágiles a la modernización.⁷

3.5 HABERMAS VS TAYLOR

De acuerdo con, la divergencia plasmada en el debate entre Taylor y Habermas, en donde ambos comparten la exigencia de reconocimiento derivada del ideal de la dignidad humana y ambos admiten también que

⁶ TAYLOR, Charles. Las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento. Madrid: Editorial Princeton, 1993, p.37

⁷ TAYLOR., Op.cit., p.45

dicha exigencia apunta en dos direcciones: tanto a la protección de los derechos de los individuos en cuanto a seres humanos, como el reconocimiento de los intereses de los individuos, en cuanto a miembros de un grupo específico.

Aquí conviene detenerse un momento y analizar que la divergencia entre ambos autores estriba en la defensa que hace Taylor de una política del reconocimiento igualitario de los individuos, pertenecientes a esas culturas por la que aboga Habermas.⁸

Cabe señalar, que Taylor no pretende, según lo que el mismo confiesa, situarse fuera del modelo liberal, ni de la perspectiva universitaria, ni mucho menos postular un sistema que viole los derechos fundamentales de los individuos, por el contrario, Taylor retoma las diferenciaciones entre la esfera de lo público, lo privado, lo ciudadano, la persona, política, cultura, iglesia, Estado y quizás para evitar estos escollos que se generan de las diversas diferenciaciones, es que plantea de forma distintiva dos modos de ser liberal: por una parte, una versión dominante que él caracteriza como el modelo procesualista del liberalismo o liberalismo de los derechos, pero la realidad es que el primero, es atacado

⁸ TAYLOR, Charles. Las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento. Madrid: Editorial Princeton, 1993, p.67

por el segundo y entra a cuestionar la comprensión moderna de la libertad.⁹

Con sano criterio, se puede decir que entre Taylor y Habermas la comprensión de libertad y de minorías son analizadas bajo dos contextos diferentes, en Québec y Europa, donde las minorías dispersas son inmigrantes que sufren aculturación que es entendida, como la asimilación de una nueva forma de vida y la pérdida de las raíces propias, los que a su vez se integrarán, conviviendo en paz y armonía en comunidad, con el fin de conservar la identidad comunitaria, ya que de lo que se trata es de convivir disfrutando los mismos deberes y obligaciones.

Como se ve, los Estados deben ser democráticos para garantizar la autonomía de los ciudadanos, y si se acepta esto no tendría ningún sentido seguir hablando con seriedad de la ceguera liberal ante las diferencias sociales y culturales de la ciudadanía, concepto este que es tomado por Habermas¹⁰. Quien lo considera como un núcleo integrador de los miembros de las sociedades secularizadas. Más allá de las raíces nacionales, étnicas, religiosas o culturales, la condición de ciudadano se caracteriza esencialmente por la voluntad de participación en la vida colectiva; designada el estatuto de miembro individual de una comunidad política, en donde la noción de ciudadanía democrática es equivalente a

⁹ TAYLOR, Charles. Las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento. Madrid: Editorial Princeton, 1993, p. 73

¹⁰ TAYLOR. Op.cit., p.71

la idea de vínculo social voluntario y se opone, por tanto, a la descripción de un vínculo sólo es voluntaria si se puede ser renovada o suspendida por el interesado en cualquier momento.

Pero, el caso es que los autores Daniel Bonilla y Óscar Mejía Quintana proponen como un instrumento conciliador de la tensión entre el multiculturalismo comunitarista y el liberalismo multicultural al paradigma consensual – discursivo del derecho, nada más correcto ya que lo jurídico y lo legal plantean un modelo de interpretación desde el cual podemos orientarnos y superar las tensiones de las minorías étnicas, quienes a la vez ven a través del derecho una herramienta para hacer valer sus derechos.

De esta forma, el individualismo degenera en un relativismo acomodaticio en el que cada individuo elige sus propios valores y asume que es imposible argumentar racionalmente sobre ellos. Se trata, pues, de una perspectiva moral auto indulgente que legitima el resultado de cualquier elección que haga el sujeto sobre su proyecto de buen vivir, trivializando así la reflexión, que lleva a los individuos a padecer lo que Taylor llamaría un encerramiento de corazones, se convierten en seres inmunes a las exigencias de la ciudadanía, la solidaridad y la historia.¹¹

¹¹ Taylor considera que el mejor antídoto contra estas formas paternalistas de Estado radica en la construcción de una vigorosa cultura política que valore la participación de los ciudadanos en los debates sobre el futuro de la comunidad y que esté atenta a evitar la sensación de impotencia y de aislamiento que genera el que el gobierno tome decisiones sin consultar a sus ciudadanos.

Ahora bien, Taylor ha sido criticado por su forma de apreciar el individualismo, al apreciar que este es distorsionado, al ser fieles a nosotros mismos, esto es lo que él llama "**IDEAL DE LA AUTENTICIDAD**", el que es definido como la construcción de un modo de vida superior o mejor a partir de lo que cada uno debería desear. Es decir que esta ética de la autenticidad exige y defiende el que las personas tengan como reto y derecho el definir autónomamente lo que ha de ser su proyecto del buen vivir, y hacia donde han de dirigirse los esfuerzos de la autoconstrucción.¹⁴

Por otra parte, el ideal antes expuesto puede hacerse más sólido si distinguimos entre el acto de elegir un proyecto de un buen vivir y el contenido del mismo. El hecho de que valoremos la elección autónoma de la perspectiva de únicamente los intereses egoístas del sujeto que decide. De esta forma no hay razón alguna para que los contenidos del proyecto de buen vivir no tengan en cuenta las exigencias que hace la convivencia con otros hombres y con la naturaleza.¹³

Esta distinción, permite contrastar las potencialidades que el ideal de la autenticidad poseen al aceptar y defender esta distinción y las formas distorsionadas del individualismo que confunde los dos elementos mencionados conduciendo a los sujetos hacia proyectos de vida

¹² *Ibid.*, p.12

¹³ *Ibid.*, p.12

radicalmente egoístas, desatendidos de todo aquello que no se relaciona directamente con sus más estrechos intereses.

Habría que decir también, que para los críticos de Charles Taylor, el ideal de autenticidad implica la pérdida de la dimensión heroica de la vida presente en esquemas morales pasados. El extravío de un valor superior al hombre por el cual vale la pena luchar y morir es considerado por muchos un costo inmenso que contrasta con "los pequeños y vulgares placeres que se buscan en épocas democráticas", placeres que están centrados casi exclusivamente en la satisfacción inmediata de los deseos del individuo.

Taylor, sin embargo, considera que estas últimas críticas no comprenden adecuadamente la fuerza moral que respalda al ideal de autorrealización y considera que estas críticas no comprenden adecuadamente la fuerza moral que respalda al ideal de autorrealización y como el hombre de la modernidad se ve compelido a actuar, conforma a las directrices del ideal en cuestión.

Entre tanto podemos decir, que el punto de partida al ser el primero en articular el ideal de autenticidad es Rosseau, es en efecto, quien da forma al ideal moral escondido tras las nacientes formas de individualismo que determinan los límites de la cultura, hipótesis esta que parte en que los seres humanos poseen una voz interior que ha de seguir para actuar

conforme a la moral, voz que cada una ha de interpretar para construir su propia perspectiva del buen vivir, por lo tanto, para comprender qué es el bien y qué es el mal, es necesario un proceso de introspección en el interior de cada individuo, voz interior a la cual Rosseau llama el sentido de la existencia¹⁴

¹⁴ El principal contendor de este sentido intuitivo de la moral es el utilitarismo, especialmente aquel que tiene relación con los cálculos prudenciales que permitirán la consecución del reino de los cielos y por tanto evitarán el castigo divino.

BIBLIOGRAFIA

- Thiebaut, Carlos, los límites de la comunidad
- Tesis doctoral dirigida por, Juan Francisco Lisón Buendía
- Taylor, Charles fuentes del yo Barcelona.:editorial paidós 1996
- Taylor, Charles la ética de la autenticidad, Barcelona: editorial paidós 1994.
- Taylor, Charles él multiculturalismo y la política del reconocimiento, comentarios de Amy Guttmán, México: editorial fondo de cultura 1993
- Taylor, Charles las identidades culturales y la dinámica del reconocimiento, Madrid: editorial princeton 1993
- Cortes, Francisco Monsalve. Multiculturalismo de los derechos de las minorías culturales. Editorial libretto 1999